Ministerio de Agricultura no es afortunada. Es una Orden poco afortunada, y es opinión de la Consellería y así lo ha expresado al propio Ministerio, que lo mejor sería que desapareciera la Orden entera. Hablemos claro.

Pero, en segundo lugar, si la Orden permanece, deberían incluirse los términos valencianos.

Pero, en tercer lugar, nosotros hemos opinado al propio Ministerio y hemos escrito, que en nuestros Consejos de Regulación de denominación de origen debe estar también el «Cava» como un método para que sea controlado por los Consejos, y además que puede haber un control de tipo nacional para dichos métodos.

En definitiva, nosotros pensamos y tenemos que decirlo muy claramente al Pleno de las Cortes, que hay una satisfacción grande en el sector y que nosotros también estamos muy satisfechos, puesto que observamos que dichas empresas han sido perfectamente atendidas por la Generalitat Valenciana.

Gracias Señor Presidente.

El Sr. Vice-President Segon:

Muchas gracias Señor Font de Mora.

Se suspende la sesión durante diez minutos.

(Són les 19'10 hores).

(Es reprén la sessió a les 19'25 hores; sota la Presidència del Senyor García Miralles).

El Sr. President:

Continúa la Sesión.

Hoy hace treinta años, seis naciones europeas firman el Tratado de Roma que daría lugar posteriormente a la Comunidad Europea.

La celebración del treinta aniversario del Tratado de Roma se ha caracterizado por su modestia y por la escasa solemnidad. Pero, no obstante, he querido, como Presidente de la primera institución valenciana, que representa a todos los ciudadanos de nuestra Comunidad Autónoma, recoger el sentir de los distintos Grupos Parlamentarios y unirme a esta celebración de una manera sincera y a la vez simple, mediante la manifestación, en nombre de todos los presentes, de seguir profundizando en la idea de una auténtica Comunidad Europea.

Hoy treinta años después, una vez que España se ha incorporado de forma irreversible a este proceso, debemos hacernos partícipes también del proyecto que persigue el Acta única de convertir a Europa en una Europa sin fronteras, cohesionada y solidaria.

A continuación y siguiendo con el orden del Día, tiene la palabra el Honorable Señor Conseller de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes, para informar sobre las medidas adoptadas por el Gobierno Valenciano en orden a la defensa de los regantes del Júcar.

El Señor Blasco tiene la palabra.

El Sr. Conseller d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports:

Muchas gracias Señor Presidente. Señoras y Señores Diputados:

Esta comparecencia está plenamente justificada en función del rigor argumental en que se basa y a pesar de ser un tema que ha sido abordado en distintas ocasiones, accedo con gusto a informar a esta Cámara sobre los distintos aspectos suscitados en torno a las aspiraciones de la Comunidad de Castilla-La Mancha, de transformar en regadío distintas superficies de terreno, utilizando para ello caudales del río Júcar, del que nuestra Comunidad es algo más que usuario tradicional.

Este río, el Júcar, es la principal fuente de recursos hidráulicos de la Comunidad Valenciana. De los caudales que este mismo río suministra dependen en gran parte las no-

venta mil hectáreas que se riegan en las comarcas de las Riberas y l'horta, el abastecimiento de más de cuarenta municipios, entre ellos la ciudad de Valencia y parte de su área metropolitana y el mantenimiento de ecosistemas tan importantes como el de la Albufera. Sin embargo, los caudales que de él derivan las distintas acequias son regulados principalmente por los grandes embalses de Alarcón y Contreras, que están situados fuera de los límites de nuestra Comunidad.

Igualmente parte de los recursos hidráulicos que el río aporta a nuestra Comunidad, tienen su origen en las aguas subterráneas del acuífero de la Mancha Oriental, que drenan el río y que consiguen ir completando de esta forma el ciclo hidrológico en la cuenca del Júcar.

En la presentación que en su día se realizó ante esta Cámara del «Libro Blanco del Agua en la Comunidad Valenciana», ya se resaltaba fundamentalmente lo limitado de los recursos hidráulicos, a nivel global, en la Comunidad Valenciana, lo que da lugar a una situación, para el año medio, en la que los balances hidráulicos muestran un equilibrio estricto, fácilmente vulnerable ante prolongadas sequías como la última que se sufrió y que se traduce en situaciones de grave escasez a nivel comarcal, como demuestran los balances zonales. Este equilibrio se ve igualmente afectado por el aprovechamiento de las aguas subterráneas que alimentan el caudal base del Júcar y que desde hace años está realizándose en la Mancha para la explotación de nuevas superficies regables, de forma que en la actualidad son más de cuarenta mil las hectáreas que ya han sido transformadas, comenzando a notarse negativamente en el Júcar, por la disminución de su caudal de base a causa de dichas extracciones. A esta conclusión se llegaba ya en el «Libro Blanco», calificándola como uno de los más preocupantes problemas en la cuenca, y adelantándose en cierto modo a una situación cuya más reciente actualidad no debe desvirtuar el carácter global con que todo problema hidráulico debe enfocarse.

Cabe señalar a los Señores Diputados que esta limitación física, en cuanto a recursos hidráulicos existente en la Cuenca Hidrográfica del Júcar, se manifiesta igualmente desde el punto de vista administrativo. Si, de acuerdo con la actual Ley de Aguas, cualquier aprovechamiento hidráulico, incluyendo los de aguas subterráneas, debe ser objeto de concesión administrativa y estas concesiones deben respetar las existentes, en la actualidad la práctica totalidad de los caudales del Júcar han sido ya objeto de concesión, en algunos casos sancionada por usos centenarios, por lo que para ampliar significativamente los volúmenes concesionales se han de incrementar los recursos disponibles en la misma cuantía, bien realizando obras de regulación cuando ello sea posible, o bien mediante nuevos sistemas de gestión que amplíen los volúmenes que se vienen utilizando. El uso conjunto de aguas superficiales y subterráneas, compatibilizando los usos concesionales, la mejora de las infraestructuras y el empleo de técnicas ahorradoras de agua, entran de lleno en esta nueva manera de gestionar racionalmente un recurso escaso.

Planteado de esta forma el problema, su solución debe buscarse en el estudio global de todos los factores que en él inciden y no intentar una lucha estéril por defender intereses sectoriales.

Desde este punto de vista hay que partir de la filosofía que emana de nuestra Constitución al declarar la unidad de mercado dentro del Estado Español, pues si se ha consolidado una riqueza económica en la Comunidad Valenciana, en parte basada en los recursos hidráulicos aportados por el Júcar, y esta riqueza repercute y forma parte de la riqueza de todo el Estado, es absurdo pensar en la